

**PROYECTO ARQUEOLÓGICO EL PERÚ-WAKA':  
INFORME No.1, TEMPORADA 2003**



**Editado por**

**Héctor L. Escobedo y David Freidel**

**UNIVERSIDAD METODISTA DEL SUR, DALLAS**

**INFORME ENTREGADO A LA DIRECCIÓN GENERAL DEL  
PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL DE GUATEMALA**

**Guatemala**

**2004**

# **PROYECTO ARQUEOLÓGICO EL PERÚ-WAKA': INFORME No.1, TEMPORADA 2003**

**Informe Entregado a la  
DIRECCIÓN GENERAL DEL PATRIMONIO  
CULTURAL Y NATURAL DE GUATEMALA**

**Editores**

**Héctor L. ESCOBEDO y David FREIDEL**

**UNIVERSIDAD METODISTA DEL SUR, DALLAS**

## **DIRECTORES DEL PROYECTO**

David FREIDEL

Héctor L. ESCOBEDO

## **PERSONAL TÉCNICO-PROFESIONAL**

Mary Jane ACUÑA  
Marco Tulio ALVARADO  
Ana Lucía ARROYAVE  
Elizabeth BALOUTINE  
Walter BURGOS  
Keith EPPICH  
Lilian GARRIDO  
Arturo GODOY  
Stanley GUENTER  
Philip HOFFSTETTER  
Melissa KNIGHT  
David LEE  
Joel LÓPEZ  
Horacio MARTÍNEZ

Hugo MARTÍNEZ  
Juan Carlos MELÉNDEZ  
Elisa MENCOS  
Orlando MORENO  
Olivia NAVARRO FARR  
Efraín PERALTA  
Griselda PÉREZ  
Juan Carlos PÉREZ  
Jennifer PIEHL  
Fabiola QUIROA  
Michelle RICH  
Edwin ROMÁN  
Evangelia TSESMELI

**Guatemala,**

**Enero de 2004**

# CONTENIDO

<b>Agradecimientos</b>	.....	i
Introducción	<b>La Primera Temporada de Campo del Proyecto Arqueológico El Perú-Waka'</b> <i>Héctor L. Escobedo y David Freidel</i> .....	01
Capítulo 1	<b>Procedimiento de Registro Utilizado por el Proyecto Arqueológico El Perú-Waka'</b> <i>Michelle Rich, David Lee y Mary Jane Acuña</i> .....	07
Capítulo 2	<b>WK-01: Excavaciones en la Estructura M13-1</b> <i>Olivia C. Navarro Farr</i> .....	13
Capítulo 3	<b>WK-02: Excavaciones en la Estructura M12-35</b> <i>Héctor L. Escobedo y Mary Jane Acuña</i> .....	43
Capítulo 4	<b>WK-03: Investigaciones en la Estructura M12-32</b> <i>Juan Carlos Pérez</i> .....	81
Capítulo 5	<b>WK-04: Excavaciones en la Estructura L13-22</b> <i>Stanley Paul Guenter y Michelle Rich</i> .....	93
Capítulo 6	<b>WK-05: Excavaciones en las Estructuras L13-17 y L13-19</b> <i>Ana Lucía Arroyave Prera y Horacio Martínez</i> .....	119
Capítulo 7	<b>WK-06: Excavaciones en la Estructura L11-38</b> <i>David Lee</i> .....	145
Capítulo 8	<b>WK-07: Excavaciones en las Estructuras L13-30 y L13-32</b> <i>Juan Carlos Meléndez Mollinedo</i> .....	173
Capítulo 9	<b>WK-08: Excavaciones en la Estructura N14-12</b> <i>Michelle Rich</i> .....	193
Capítulo 10	<b>WK-09: Excavaciones en el Grupo N14-1</b> <i>Marco Tulio Alvarado Ortíz</i> .....	227
Capítulo 11	<b>ES: Excavaciones de Sondeo en las Plazas 1, 2, 3 y 4</b> <i>Griselda Pérez Robles</i> .....	257
Capítulo 12	<b>Inspección Preliminar de los Túneles de Saqueo</b> <i>Juan Carlos Pérez</i> .....	283
Capítulo 13	<b>CK-01 y CK-02: Excavaciones de Sondeo en las Plazas 1 y 2 de Chakah</b> <i>Fabiola Quiroa Flores</i> .....	299

Capítulo 14	<b>Reconociendo y Levantando el Mapa de El Perú-<i>Waka'</i> y <i>Chakah</i></b> <i>Evangelia Tsesmeli</i> .....	339
Capítulo 15	<b>El Mapa Preliminar de El Perú-<i>Waka'</i></b> <i>Melissa Knight</i> .....	355
Capítulo 16	<b>Análisis Preliminar de la Cerámica de El Perú-<i>Waka'</i></b> <i>Evan Keith Eppich</i> .....	369
Capítulo 17	<b>Análisis Preliminar de los Entierros y Depósitos con Restos Humanos de El Perú-<i>Waka'</i> y <i>Chakah</i></b> <i>Jennifer Piehl</i> .....	385
Capítulo 18	<b>Síntesis de la Primera Temporada de Campo del Proyecto Arqueológico El Perú-<i>Waka'</i></b> <i>David Freidel y Héctor L. Escobedo</i> .....	409
<b>Bibliografía</b>	.....	421

## AGRADECIMIENTOS

El Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'* no existiría sin la ayuda y el apoyo de muchas personas en Guatemala y Estados Unidos. Las investigaciones han sido financiadas generosamente por la Fundación Jerome E. Glick, por lo que nuestra gratitud hacia Jerry y Judy Glick no tiene límites. El Director General del Patrimonio Cultural y Natural, Mtro. Guillermo Díaz-Romeu, nos concedió un convenio de investigación por tres años en El Perú. Le agradecemos su apoyo a esta colaboración binacional. El Director Técnico General del Consejo Nacional de Áreas Protegidas, Técnico Universitario Bayron Castellanos, proporcionó apoyo total a nuestro trabajo y ayudó enormemente durante la primera temporada. Estamos agradecidos por su confianza y amistad. El Jefe del Departamento de Monumentos Prehispánicos del Patrimonio Cultural y Natural, Lic. Paulino Morales nos proporcionó orientación al principio y realizó una inspección personal a las investigaciones. Le agradecemos su invaluable ayuda y perspectiva. Su sucesor en el Departamento de Monumentos Prehispánicos, Lic. Ervin Salvador López, también nos apoyó como buen colega. Le agradecemos su asesoría y colaboración. También queremos agradecer el apoyo del Jefe de la Inspectoría Regional de Petén, Inspector Pedro Córdoba, así como de la Inspectora Sheila Flores quien diligentemente supervisó nuestros trabajos. La Presidenta de ProPetén, Técnica Universitaria Rosa María Chan, y el Director de *Wildlife Conservation Society* (WCS), Mtro. Roan Balas

McNab, fueron de gran ayuda durante el primer año del proyecto y anhelamos colaborar más con ellos en el futuro. Nuestro trabajo fue facilitado enormemente por el plano y registro de los monumentos, producto del infatigable trabajo de Ian Graham del Museo Peabody de la Universidad de Harvard. El Dr. Arthur Demarest de la Universidad de Vanderbilt animó al Dr. David Freidel a trabajar en Guatemala y ha sido un buen amigo y mentor en dicho proceso. Igualmente, el Arq. Federico Fahsen proporcionó invaluable ayuda y amistad en la formación del proyecto. Los doctores Juan Antonio Valdés y Juan Pedro Laporte de la Universidad de San Carlos de Guatemala, no solamente han apoyado nuestro trabajo, sino también han animado a arqueólogos guatemaltecos a participar en el proyecto. Agradecemos su amistad y orientación académica. El Dr. Stephen Houston de la Universidad de Brigham Young, puso a nuestra disposición el antiguo laboratorio Piedras Negras y ha apoyado nuestro trabajo de varias formas. El Presidente del *School of American Research* (SAR), Richard Leventhal, ha apoyado la visión a largo plazo del proyecto en cuanto a la participación en la conservación de los recursos culturales del Parque Nacional Laguna del Tigre. Agradecemos su invaluable ayuda. El Dr. David Stuart de la Universidad de Harvard compartió desinteresadamente su conocimiento epigráfico, para una mejor interpretación de la historia del sitio. El Decano de la Universidad Metodista del Sur, Dr. Jasper Neel, facilitó la participación del Dr. David

Freidel en la investigación de campo. Agradecemos a nuestros amigos en Dallas, quienes han apoyado nuestro trabajo, especialmente a Elizabeth y Duncan Boeckman, Paul Steed, Ned Boshell y al ex-Gobernador William Clements. Finalmente, un especial

agradecimiento a Mary Jane Acuña y a Lilian Garrido por su arduo trabajo de asistencia en la producción de este primer reporte; así como a Fabiola Quiroa quien tradujo del inglés a español una buena parte de los capítulos del mismo.

# INTRODUCCIÓN

## LA PRIMERA TEMPORADA DE CAMPO DEL PROYECTO ARQUEOLÓGICO EL PERÚ-WAKA'

*Héctor L. Escobedo y David Freidel*

El sitio arqueológico El Perú se localiza en la zona núcleo de la Reserva de la Biosfera Maya, dentro del Parque Nacional Laguna del Tigre, un territorio de 338,566.2 hectáreas ubicado en el municipio de San Andrés, en la parte noroeste del departamento de Petén, república de Guatemala. Pese a que ésta es una región que cuenta con numerosos asentamientos de la época prehispánica, es casi desconocida en términos arqueológicos.

La zona arqueológica El Perú ocupa la parte sureste de Parque Nacional Laguna del Tigre, en la ribera este del río San Juan, 6 km al norte del río San Pedro Mártir, hacia el oriente de la laguneta El Perú y al norte de la laguneta El Pato. Su localización precisa aparece registrada en el plano 1:50,000 "Río San Pedro," edición 1-DMA, E754, Hoja 2167 IV del IGN. El epicentro de El Perú se extiende por un área de aproximadamente 1 km cuadrado, siguiendo una orientación oeste-este, sobre una escarpa caliza que se eleva entre 100 y 164 m sobre el nivel del mar.

El centro monumental de El Perú incluye numerosos monumentos tallados y edificios cubiertos de vegetación, que se ordenan alrededor de cuatro plazas principales. El emplazamiento del sitio se asocia a una de

las rutas navegables más utilizadas por los antiguos mayas de las Tierras Bajas, entre los centros mayores de Petén Central, como Tikal y Uaxactún, y los reinos de la región del Usumacinta, como Piedras Negras y Yaxchilán. Así, El Perú dominaba la confluencia entre los ríos San Juan y San Pedro Mártir, en una elongación de 80 km de agua navegable, a una distancia de 72 km hacia el oeste de Tikal.

El tamaño y posición geográfica estratégica de El Perú sugieren que fue un centro político y económico sumamente importante en el mundo Maya. Este papel está confirmado por la existencia de textos jeroglíficos que narran las interacciones históricas entre sus reyes y las dinastías de las capitales dominantes de las Tierras Bajas Mayas del Sur.

Aunque el nombre moderno del sitio es El Perú, según Simon Martin (comunicación personal, 2001) su nombre antiguo parece haber sido *Waka'*, con base en la lectura epigráfica del signo principal de su glifo emblema, que representa el nombre de la ciudad. En la mayoría de monumentos en donde aparece registrado, dicho componente jeroglífico es un toponímico que se lee *wak* y significa "erguido", "lugar empinado", o "escarpada" en maya antiguo (Houston,

comunicación 2003). Sin embargo, debido a que este signo incluye la vocal *a* como sufijo en la Estela 32 de El Perú, su lectura más probable es *Waka'*, que puede traducirse como "agua en el lugar empinado", o con mayor libertad "agua en la ciudadela escarpada". Esta última acepción es bastante apropiada, pues la ubicación del sitio sobre una escarpa sugiere que pudo funcionar como un recinto fortificado, que aparentemente sirvió como último refugio a su guarnición. Aunque en armonía con las lecturas más recientes en el campo epigráfico preferiríamos referirnos a El Perú como *Waka'*, en este trabajo utilizaremos el término El Perú-*Waka'* para evitar confusiones, pues es una palabra compuesta que comprende tanto el nombre actual del sitio, así como su denominación original.

La existencia del sitio arqueológico El Perú-*Waka'* se conoció a mediados de los sesenta, cuando algunos equipos de exploración petrolera realizaron una serie de brechas sísmicas que cruzaron el norte y noroeste de Petén, para cubrir el área del río San Pedro Mártir, pasando por el sitio (Graham 1988). Los primeros exploradores se movilizaron a través de dicho río, a lo largo de la escarpa que circunda el río San Juan, cortando una brecha sobre la escarpa en donde se asienta el sitio, atravesándolo en su lado occidental (este camino aún existe). A pesar de que las regulaciones para las exploraciones petroleras estipulan que debe reportarse a las autoridades guatemaltecas la presencia de cualquier sitio arqueológico que se encuentre, los que llegaron a El Perú-*Waka'* no lo hicieron

público, por lo que el sitio siguió siendo desconocido para el mundo por una década más.

En 1970, Robert Christie, en ese entonces estudiante de postgrado de la Universidad de Pennsylvania, fue el primer investigador en reportar el sitio (Graham 1971:61, No. 74; Helmke s.f.:15). Sin embargo, el primer plano formal de El Perú-*Waka'*, así como el registro de sus monumentos deben acreditarse a Ian Graham, quien llegó al sitio en el mes de Agosto de 1970, como parte de los reconocimientos de lo que más tarde se convertiría en el proyecto conocido como *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions* del Museo Peabody de la Universidad de Harvard. Graham observó extensa evidencia de que saqueadores profesionales descubrieron los monumentos esculpidos siguiendo el camino hecho por los petroleros, tras lo cual removieron sus superficies talladas, por medio de sierras, para poder transportarlas con mayor facilidad y venderlas en el mercado ilegal a coleccionistas de arte o museos privados extranjeros (Graham 1988).

En 1974, Jeffrey Miller publicó los primeros dibujos de dos importantes estelas de procedencia desconocida, en exhibición en museos de arte Kimbell y de Cleveland, en los Estados Unidos de Norteamérica. Al comentar el contenido de sus inscripciones, Miller indicó que ambas estelas procedían del "Sitio de la Serpiente", identificado por Marcus (1973, 1976) como Calakmul, por la presencia del glifo emblema de la Cabeza de Serpiente.



Debido a la erosión que muestran los monumentos de Calakmul, Peter Mathews (1979) no estuvo de acuerdo con identificar el glifo emblema de la Cabeza de Serpiente con Calakmul, sino a un centro arqueológico misterioso que él denominó como "Sitio Q", una ciudad arqueológica desconocida pero importante por ser mencionada en las inscripciones de varios sitios mayas. Por eso incluyó a las estelas reportadas por Miller en su compilación de fotografías, dibujos y descripciones de más de 30 monumentos de procedencia desconocida en colecciones privadas norteamericanas y europeas, que según él procedían del "Sitio Q".

Más tarde, empleando una técnica metódica de fotografía, dibujo y medición de los fragmentos lisos de monumentos saqueados que aún están presentes en El Perú-*Waka'*, Ian Graham (1988) pudo correlacionarlos con los pedazos tallados de dichas estelas, comprobando que fueron extraídas ilegalmente de allí y no de Calakmul. Es así como fueron identificados los dos monumentos más impresionantes y mejor preservados de El Perú-*Waka'*: la Estela 33, que se encuentra en el Museo de Arte de Kimbell en Fort Worth, Texas, y la Estela 34, en exhibición en el Museo de Arte de Cleveland, Ohio. Sin embargo, al igual que Mathews (1979), Graham consideró erróneamente a El Perú como el "Sitio Q", por la presencia del glifo de la Cabeza de Serpiente en ambos monumentos.

En 1988, Stephen Houston (comunicación personal, 2003) demostró que El

Perú-*Waka'* tiene un glifo emblema diferente al de la Cabeza de Serpiente, aclarando además que las inscripciones locales que registran ejemplares de este último, son referencias a Calakmul. Por tanto, Houston demostró que El Perú-*Waka'* no es el "Sitio Q" y confirmó que el glifo emblema de la Cabeza de Serpiente identifica efectivamente a Calakmul como se pensó originalmente. En un estudio más reciente sobre las inscripciones del "Sitio Q", Simon Martin (1993) también verificó que el glifo emblema de Calakmul es la Cabeza de Serpiente.

Por otra parte, Michael Coe propuso, con base en el estilo dinámico de sus supuestas esculturas, que el "Sitio Q" posiblemente se localiza en algún sector remoto de la región del río Usumacinta. Sin embargo, ahora se ha demostrado que no todas las esculturas adjudicadas al "Sitio Q" proceden de Calakmul, sino más bien a no menos de tres sitios distintos: El Perú-*Waka'*, La Corona, que recientemente fue explorado por Ian Graham y David Stuart (Graham 1994), y otro más por descubrir, que podría localizarse en la región intermedia al sur de Calakmul y el norte de El Perú-*Waka'* (Schuster 1997).

Retornando a la discusión de las investigaciones en El Perú-*Waka'*, desde su exploración inicial en 1970 hasta 1997, Graham y sus colegas han realizado cinco expediciones más al sitio. Durante estas visitas, fue posible elaborar un mapa preliminar y el registro de casi todos los monumentos con inscripciones, los cuales suman por lo menos 39. Los datos de

estas expediciones serán publicados en la serie del *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*.

El trabajo de Graham constituye la base para el desarrollo de cualquier investigación adicional en El Perú-*Waka'*, gracias a que él elaboró un plano del centro del sitio, siguiendo las convenciones de Maler, y dibujó el conjunto de monumentos tallados. El plano elaborado por Graham cubre un total de 0.96 km cuadrados del asentamiento, abarcando un área aproximada de 800 m norte-sur por 1200 m este-oeste.

En 1989, el arqueólogo Robert Sharer de la Universidad de Pennsylvania entregó una propuesta de investigación al IDAEH, con el objetivo de realizar un proyecto multidisciplinario en la región del río San Pedro Mártir, con especial énfasis en El Perú-*Waka'*. Este proyecto se había programado para desarrollarse en ocho temporadas de campo consecutivas de 1989 a 1996, pero por circunstancias ajenas al contenido de la propuesta entregada, el permiso institucional fue denegado.

Infortunadamente los saqueadores sí hicieron su aparición al sitio desde la década de los sesenta. Desde entonces, la zona arqueológica ha sufrido daños severos por el saqueo, que ha dado como resultado el destrozo de varios de sus monumentos de piedra tallada y el deterioro a la estabilidad, integridad y configuración de las estructuras monumentales. Además, el Parque Nacional Laguna del Tigre enfrenta en la actualidad la

amenaza de invasores, madereros, saqueadores, ganaderos y narcotraficantes.

Pese a todos esos problemas, tras considerar el potencial de investigación y las amenazas a la preservación del sitio, los autores decidieron organizar el Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'* para llevar a cabo una investigación arqueológica, epigráfica y de conservación a largo plazo (Freidel y Escobedo 2002, 2003a). Este proyecto es un programa multidisciplinario y multinacional patrocinado por la Universidad Metodista del Sur de los Estados Unidos de Norteamérica, basado en la información de la historia antigua, para demostrar la veracidad y utilidad de los datos epigráficos y recabar evidencia material para extender el conocimiento de la comunidad, más allá del simple entendimiento de los temas discutidos en escasas publicaciones. Las investigaciones sistemáticas en El Perú-*Waka'* tienen por metas principales la conservación, desarrollo e investigación de su zona arqueológica. Por tanto, implican la realización de una serie de estudios enfocados en rescate, conservación, ecología, mapeo, excavaciones de sondeo en plazas, arquitectura monumental, plataformas residenciales, recolecciones de superficie y análisis de laboratorio.

Los objetivos más generales del Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'* son contribuir al conocimiento de la historia precolombina de Guatemala y al entendimiento científico de la adaptación humana a largo plazo en la región occidental de Petén. Un objetivo arqueológico específico es revelar suficientes

contextos estratigráficos de diversos sectores del sitio, para lograr definir los cambios culturales que acontecieron a lo largo de su ocupación. Los rasgos arquitectónicos y los artefactos culturales se utilizarán para definir asuntos específicos relacionados con la historia antigua de El Perú-*Waka'* y de sus lazos con las entidades políticas vecinas de las Tierras Bajas, así como con Calakmul y Tikal, las capitales más importantes del mundo Maya. Estos lazos, según estudios preliminares realizados con base en los textos jeroglíficos, incluyen matrimonios inter-dinásticos con otros centros, además de datos que hacen referencia al comercio y la guerra. Estos aspectos también pueden ser detectados en las excavaciones, ya que el impacto de los acontecimientos históricos de mayor importancia puede manifestarse en los contextos arqueológicos de las zonas de asentamiento, tanto ritual y público, como residencial.

Con respecto a las metas ecológicas, es necesario obtener información básica sobre el medio en el que se desarrolló la población antigua y tratar de entender los cambios ambientales que hoy pueden apreciarse, con el propósito de contar con un conocimiento más preciso que permita implementar medidas de conservación e impacto ambiental. Entre las metas de desarrollo destaca el interés por iniciar un proceso a largo plazo para que el sitio sea más accesible y atractivo al público, incluyendo turistas tanto nacionales como extranjeros. En un futuro próximo, esta aproximación puede representar el desarrollo turístico del sitio, pero siguiendo una política que contribuya a la

prosperidad económica de las comunidades cercanas, así como a la estabilidad y conservación de la selva tropical en un contexto sostenible.

Pese a enfrentar varias dificultades, como numerosos incendios forestales por ejemplo, la primera temporada en El Perú-*Waka'*, se llevó a cabo exitosamente de Febrero a Mayo de 2003, con permiso de la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. El equipo de trabajo fue encabezado por David Freidel (Universidad Metodista del Sur) y Héctor Escobedo (Universidad del Valle de Guatemala y Universidad de San Carlos de Guatemala), como directores del proyecto, contando con la colaboración de personal técnico-profesional integrado por 11 guatemaltecos, 7 norteamericanos, 3 canadienses y una griega. Por la Universidad de San Carlos de Guatemala participaron: Mary Jane Acuña, Ana Lucía Arroyave, Horacio Martínez, Juan Carlos Meléndez, Juan Carlos Pérez y Griselda Pérez. Por el Centro Universitario de la Universidad de San Carlos de Guatemala en Petén: Marco Tulio Alvarado. Por la Universidad del Valle de Guatemala: Fabiola Quiroa. Por la Universidad Metodista del Sur: Keith Eppich, Stanley Guenter, David Lee, Olivia Navarro Farr, Michelle Rich y Evangelia Tsesmeli. También se contó con la participación de Jennifer Piehl de la Universidad de Tulane, Melissa Knight de la Universidad de Calgary, de la arquitecta Elizabeth Baloutine, el fotógrafo Philip Hoffstetter, y de Efraín Peralta y Hugo Martínez, expertos en la elaboración de réplicas de monumentos antiguos. La administración del

campamento estuvo a cargo de Timothy Harper inicialmente y luego de Arturo Godoy.

El personal operativo del proyecto estuvo integrado por habitantes de las comunidades de Paso Caballos, Cruce Perdido, Buen Samaritano y El Jobo, ubicadas en la vecindad del sitio arqueológico. Además, se contó con la participación de un grupo pequeño de excavadores experimentados de las cabeceras municipales de Dolores, San Andrés y San Benito.

En la Ciudad de Guatemala, las labores de laboratorio del proyecto fueron coordinadas por Lilian Garrido; mientras que el análisis de los materiales cerámicos recuperados en el campo, llevados a cabo de Junio a Diciembre de 2003, contó con la participación de Mary Jane Acuña, Ana Lucía Arroyave, Walter Burgos, Joel

López, Juan Carlos Meléndez, Elisa Mencos, Orlando Moreno, Griselda Pérez y Edwin Román, todos ellos de la Universidad de San Carlos de Guatemala, así como por Keith Eppich y Olivia Navarro Farr de la Universidad Metodista del Sur. Fabiola Quiroa de la Universidad del Valle de Guatemala, tradujo del inglés al español los capítulos 5, 7, 9, 14, 15, 16 y 17 de este informe. La arquitecta Elizabeth Baloutine trabajó en el registro gráfico de los materiales recuperados.

A continuación se presentarán los resultados de las investigaciones arqueológicas y los principales descubrimientos hechos en el sitio, junto con la discusión de las operaciones individuales llevadas a cabo.